

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

De espectros y zombis: pensar los límites del proceso de duelo.

Fleischer, Deborah, Allegro, Fabián, Rivas, Daniela Elizabeth y Surmani, Florencia.

Cita:

Fleischer, Deborah, Allegro, Fabián, Rivas, Daniela Elizabeth y Surmani, Florencia (2016). *De espectros y zombis: pensar los límites del proceso de duelo. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/718>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/Ux1>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DE ESPECTROS Y ZOMBIS: PENSAR LOS LÍMITES DEL PROCESO DE DUELO

Fleischer, Deborah; Allegro, Fabián; Rivas, Daniela Elizabeth; Surmani, Florencia
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo se inscribe en el marco del proyecto de investigación 2002012010008BA "Incidencias de la Biotecnología en el Proceso de Duelo". Es su objetivo dar cuenta de la función de la espectralidad y su vinculación con la figura de los zombies para pensar su interrogación respecto del proceso de duelo y su tramitación; además de la interrogación social implicada en este fenómeno.

Palabras clave

Duelo, Zombi, Irrepresentable, Horror

ABSTRACT

FROM SPECTER AND ZOMBIES: THINKING ABOUT THE LIMITS OF THE MOURNING PROCESS

The present paper is framed in the research Project: 2002012010008BA, called "Incidents of Biotechnology in the Mourning Process". It is its main purpose to show the functions of specter and its relationship with the zombies phenomena to think and interrogate the mourning process and its fulfillment; apart from the social interrogation implied in this issue

Key words

Mourning, Zombie, Nonrepresentable, Horror

La espectralidad virtual y el duelo

Desde la antigüedad el territorio de los espectros ha llevado a tratar de situar un ámbito específico en el cual habita el mundo de los muertos. Privados del contacto con los vivos este espacio espectral siempre ha generado inquietud. El temor a lo incierto marca un rumbo que se manifiesta en torno a las inquietudes que trae aparejado lo desconocido. En este contexto surge un artefacto cultural, como herramienta mítica que con el sentido de producir un efecto de significación se lo ha llamado: zombi. Como dice en *Filosofía Zombi* Fernández Gonzalo:

"El zombi es, en nuestro estudio, no otra cosa que un artefacto cultural, una herramienta mítica para producir un determinado efecto de significación, un psiquismo, una síntesis conceptual necesaria" (Fernández Gonzalo, 2011, pág. 4)

En la actualidad, este artefacto espectral ha tomado un lugar casi lúdico en la realidad que se ofrece como Gadget.

En los trabajos que anteceden a esta investigación nos hemos concentrado en las modalidades del consumo y la adicción como maneras de taponar la falta, cubrir el proceso de duelo y la angustia por medio del uso de drogas o "máquinas de juego" (es decir, distintas maneras en las que el excedente intenta taponar aquello que no se puede duelar).

En esta oportunidad, establecimos como eje de investigación las modalidades del "sufrimiento" y la posibilidad de pensar la articulación de la Biotecnología con las formas de tramitación del duelo. Frente al sufrimiento, nos encontramos con distintas respuestas, no

exclusivamente del psicoanálisis, sino también desde la cultura. Por lo cual, es de suma importancia establecer la base de los entramados sociales que la condicionan. Por otro lado, la ciencia ha generado nuevas pautas morales que establecen nuevos imperativos y ha tomado, entonces, una iniciativa que excede el campo de la misma y nos lleva a definir, en ese contexto, los dilemas que acarrear.

La farmacología, los objetos producto de la ciencia o de la tecnología establecen nuevas modalidades de operar clínicamente y se generan nuevas expectativas a la espera de ser satisfechas. Todas estas propuestas inciden en las modalidades de goce y la manera de aplacar el sufrimiento del sujeto moderno. Pareciera que, en la actualidad, es como si *el deseo se fabricara por encargo*. La ciencia intenta una disección del comportamiento humano en pequeños segmentos, deja de lado al sujeto, para que la "persona" pueda observarse a sí misma en su dimensión maquinal.

Freud da lugar en sus desarrollos a reflexionar acerca de la función de la espectralidad y señala la creencia en los espectros cuando hace referencia al hecho de que creer en espíritus y fantasmas, y en almas que retornan, tiene una importancia en las religiones. Sin embargo, en realidad, se debe a viejas creencias que tanto el devoto como el superstite alojan, pero que tiene su sustento en la infancia y ha sido sepultado en todas las personas cultas, hasta el extremo de que muchas de éstas, racionales de ordinario, hallan compatibles con la razón las prácticas espiritistas (Freud, 1907 [1906]), pág. 60)

Freud sostiene que éstas tienen su origen en los malos pensamientos de los vivos hacia los muertos, como consecuencia, surge, entonces, el augurio de la muerte. El territorio de los espectros es el de lo *unheimlich*; es decir, lo siniestro y, a su vez, su envés problemático de lo familiar.

"Ahora bien, esta hostilidad, penosamente registrada en lo inconsciente como satisfacción por el caso de muerte, tiene entre los primitivos un destino diferente; se defienden de ella desplazándola sobre el objeto de la hostilidad, sobre el muerto." (Freud, 1913 [1912-13], pág. 66)

En lo que respecta al tabú de los muertos, Freud afirma que éste tiene origen en la oposición entre lo que sería el dolor consciente y la satisfacción inconsciente por lo acontecido. Esto, por lo tanto, daría lugar al correspondiente "rencor de los espíritus" y al miedo por parte de sus deudos más allegados.

El viviente queda, por consiguiente, en un territorio de incertidumbre, que propone un retorno de la inermidad inicial y, como resultado de esto, se imputa el dolor ligado a la causa de la muerte. Aunque esta referencia sea considerada demasiado esquemática para Adorno y Horkheimer (hay que recordar que la tesis doctoral de Adorno fue sobre Freud).

Es necesario destacar, por otra parte, que este sentimiento de hostilidad dirigida a los muertos se entrama en un complejo en el cual queda evidenciado un claro sentimiento de culpa. Este sentimiento tiene un lugar central que tiñe el proceso de duelo y traza un proceso paralelo bajo la modalidad de la hostilidad.

En la historia de la humanidad, la muerte se presenta como una continuación de la vida y el abandono por la muerte aparecía como una suerte de traición e, incluso, esta idea sigue en pie para el hombre de la Ilustración. La conciencia no se adapta a pensar la muerte como irrepresentable; una nada absoluta impensable. Entonces, la amenaza de los estadios espectrales se expande inevitablemente en un tiempo de inquietud que no cesa fácilmente. Por dicha razón, la persistencia de los ritos entonces se apoya en gran medida en silenciar las resonancias espectrales.

“La forma en que muchos reorganizan su vida después de la muerte de un pariente, el culto diligente del difunto o, viceversa, el olvido justificado como discreción, son la versión moderna de los espectros que, no sublimados, se reproducen como espiritismo. Sólo el horror a la aniquilación, hecho enteramente consciente, establece la relación justa con los muertos: la unidad con ellos, dado que nosotros somos, como ellos, víctimas de las mismas condiciones y de la misma desilusionada esperanza.” (Horkheimer, Adorno, 1969, pág.257) (el subrayado es nuestro)

Es así que una relación que puede ser calificada por dichos autores como una relación anormal hacia los muertos es uno de los síntomas de la enfermedad que ha sufrido la experiencia. Una llamativa vetustez parece colmar al concepto propio de vida humana como una unidad de la historia de un sujeto en tanto que la misma sólo se pone a disposición de la historia a partir de la emergencia de la muerte. Los sujetos son simplemente una sucesión de presentes puntuales sin rastros o son odiados como irracionales y superados. El olvido de la propia historia y la degradación del valor histórico del relato es señalado por estos autores como un síntoma de la misma enfermedad. Es decir, se reprime la historia personal y también en los demás por miedo a que pueda recordar el desastre de la propia existencia, que consiste, en gran parte, en la represión de la historia. Pero esa situación, que acontece singularmente, es consecuencia de un extravío de la cultura que se extiende a todos los sucesos: *“la exclusión de todo lo que no tiene valor de mercado, le sucede en la forma más brutal a aquello de lo que no se puede lograr siquiera la reconstrucción psicológica de la fuerza de trabajo: al duelo.”* (Horkheimer, Adorno, 1969, pág.257)

Según estos autores, el duelo, por consiguiente, se convierte en una suerte de estigma de la civilización, en una especie de sentimentalismo asocial que da cuenta de que no se ha logrado totalmente todavía hacer que los hombres se encadenen al *reino de los fines*. Como sostiene Elias Canetti:

“Nada teme más el hombre que ser tocado por lo desconocido. Desea saber quién es el que le agarra: le quiere reconocer o, al menos, poder clasificar. El hombre elude siempre el contacto con lo extraño. De noche o a oscuras, el terror ante un contacto inesperado puede llegar a convertirse en pánico. Ni siquiera la ropa ofrece suficiente seguridad: qué fácil es desgarrarla, qué fácil penetrar hasta la carne desnuda, tersa e indefensa del agredido.” (Canetti, 1981, pag 3) (El destacado es nuestro)

Por consiguiente, el duelo intenta ser configurado en *nuevos procesos*, es decir, el duelo es desfigurado y reducido conscientemente. En último término, lo que implica la formalidad social, ya sea en el tanatorio o en el crematorio, donde el muerto es transformado en cenizas transportables. En la sutil ironía de estos autores que señalan una gran contradicción, hasta los preparativos de un funeral son, en sí, otra modalidad de actualizar una antigua maldición (judía): “nadie se acordará de ti”. Es, en sí, la oportunidad de los hombres de desahogar sobre los muertos su desesperación por no acordarse ni de sí mismos.

Zombis: Los muertos vivos

De esta manera, los hombres han llegado a la superación de la propia inercia en la producción de obras materiales y espirituales, por la injerencia de la cultura y la brutalidad en esta condición que comienza a incidir con el avènement de la Ilustración y la razón instrumentada en los términos del mercado.

En la actualidad, toda una mitología asociada al concepto de “zombi” ha penetrado en el mercado introduciendo nuevos productos.

“La representación del zombi trae consigo aparejada toda una mitología (...) Miedo individual y colectivo, miedo a la colectividad, a perder toda idea de sujeto y mezclarse con la masa. Miedo a la plaga. Su iconografía pertenece a nuestra cultura posmoderna porque representa el pánico ante las grandes sociedades, a las estrategias globalizadoras que poco a poco alteran los regímenes de asociación y pertenencia al entorno social en el que vivimos. En las grandes concentraciones urbanas en donde el otro no es vecino sino motivo de alerta, la simbología del zombi constituye esa humanidad desconocedora de sí misma, errante, peligrosa.” (Fernández González, 2011, pág12)

Según este autor, el zombi es aquel otro que me devuelve mi reflejo, que pone en primera plana la degradación de la carne.

Lo más interesante que aporta el género sobre “la cuestión zombi” -dice el filósofo Darío Sztajnszrajber- es esa zona de indistinción entre la vida y la muerte. El zombi y el ser humano son, por consiguiente, extremos de lo mismo, conjugan la vida y la muerte. El humano lo hace siendo un ser vivo potencialmente muerto, y el zombi, al revés, es un muerto potencialmente vivo.

Para Sztajnszrajber hay una captación de una temática muy propia de la religión: la idea de sobrevivir a la muerte.

“Ése es el éxito mayor de las religiones, que dan una respuesta a qué es lo que pasa después de la muerte. El zombi es una respuesta alternativa, pero no hay una metafísica, sino que es mucho más directo: un ser muerto que come seres orgánicamente vivos para mantenerse en esta tierra.” (Sztajnszrajber, 2015, <http://www.lanacion.com.ar/1839181-los-zombis-y-la-filosofia>)

Y agrega que la cercanía entre el ser humano y el zombi es mucho más directa de lo que pensamos. No es un ángel, como en el caso de algunas religiones, sino que expresa algo mucho más cercano y real; es decir, que somos una materia que se pudre cuando morimos. Los desarrollos de una Filosofía Zombi apuntan a pensar lo Real, lo que no llega al nombre, la desmesura de lo irrepresentable. El zombi, efectivamente, no tiene discurso ni razón de ser. Es un intento de representación que nos desborda y nos supera. El horror que nos genera el fenómeno zombi ha de entenderse como una representación que nos sobrepasa, que ciega todos los canales de entendimiento, nos excede por su saturación y desborda lo que culturalmente somos capaces de contemplar. No poseemos un lenguaje para abordar este fenómeno.

Entonces, el horror rebasa la capacidad de nuestros códigos expresivos y receptivos: no podemos ver la muerte de nuestros seres queridos o nuestra propia muerte sin horrorizarnos. El fenómeno zombi horroriza porque es de antemano la representación obscena de nuestra mortandad, de aquello no-viviente que nos habita.

La idea de “la invasión zombi” tan característica como temática central en las series televisivas películas y video juegos actuales, no representa tanto el miedo a aquello ajeno o desconocido, sino un miedo global, miedo a que la humanidad se haga toda ella una y no pueda soportar la idea de dicha unidad. Los zombis reflejan el miedo de la sociedad a que algo nos posea y nos haga “menos humanos”

En sí es un elemento que tiene una referencia histórica pero que se ha modificado en los ejes del tiempo actual para establecer un nexo

interesante con la lógica contemporánea.

Una humanidad que se desconoce a sí misma implica también un reflejo que hace de la humanidad un espectro global despojado de dicho carácter humano y cernida en una sociedad desangelada.

BIBLIOGRAFÍA

- Allouch J. (2006) *Erótica del duelo en tiempos de la muerte seca*, Buenos Aires, El cuenco de plata
- Ariés, P. (1983) *El hombre frente la muerte*, Madrid
- Cancina, P. (1992) *Dolor de existir y la melancolía*. Buenos Aires. Editorial Homo Sapiens.
- Canetti E. (1981) *Masa y poder* Barcelona Muchnik Editores 1981
- Fernández G. (2011) *Jorge Filosofía zombi* Madrid Anagrama 2011
- Freud, Sigmund (1960) *Gesammelte Werke*. 18 vols. Frankfurt am Main: Fischer Verlag.
- Freud, S. (1919) "Lo ominoso". En: *Obras Completas. Según la Standard Edition y el ordenamiento de James Strachey*. Buenos Aires: Amorrortu. 1982. Vol 17
- Freud, S. (1900 [1899]) "La interpretación de los sueños". En: *Obras Completas. Según la Standard Edition y el ordenamiento de James Strachey*. Buenos Aires: Amorrortu. 1982. Vol 4 y 5
- Freud, S. (1927) "El porvenir de una ilusión." En: *Obras Completas. Según la Standard Edition y el ordenamiento de James Strachey*. Buenos Aires: Amorrortu. 1982. Vol
- Freud, S. (1892-1899) "Fragmentos de la correspondencia con Fliess", manuscrito E, En: *Obras Completas. Según la Standard Edition y el ordenamiento de James Strachey*. Buenos Aires: Amorrortu. 1982. Vol 1
- Freud, S. (1907 [1906]) "El delirio y los sueños en la «Gradiva» de W. Jensen" En: *Obras Completas. Según la Standard Edition y el ordenamiento de James Strachey*. Buenos Aires: Amorrortu. 1982. Vol 9
- Freud, S. (1913 [1912-13]) "Tótem y tabú - Algunas concordancias en la vida anímica de los salvajes y de los neuróticos" En: *Obras Completas. Según la Standard Edition y el ordenamiento de James Strachey*. Buenos Aires: Amorrortu. 1982. Vol 13
- Freud, S. (1915) "De guerra y muerte. Temas de actualidad", En: *Obras Completas. Según la Standard Edition y el ordenamiento de James Strachey*. Buenos Aires: Amorrortu. 1982. Vol. 14
- Freud, S. (1917a) [1915] "Duelo y melancolía" En: *Obras Completas. Según la Standard Edition y el ordenamiento de James Strachey*. Buenos Aires: Amorrortu. 1982, Vol. 14
- Freud, S. (1917b) [1915] "Complemento metapsicológico a la doctrina de los sueños" En: *Obras Completas. Según la Standard Edition y el ordenamiento de James Strachey*. Buenos Aires: Amorrortu. 1982, Vol. 14
- Freud, S. (1923) "El yo y el ello", En : *Obras Completas. Según la Standard Edition y el ordenamiento de James Strachey*. Buenos Aires: Amorrortu. 1982, Vol. 19
- Freud, S. (1924a) "El problema económico del masoquismo", En: *Obras Completas. Según la Standard Edition y el ordenamiento de James Strachey*. Buenos Aires: Amorrortu. 1982
- Freud, S., Abraham, K. (1907-1926) *Correspondencia*. Barcelona. Gedisa. 1979.
- Gerez Ambertín, M. (1993). *Las voces del superyó*. Buenos Aires. Editorial Manantial.
- Horkheimer M, Adorno, T W. (1969) *Dialéctica de la Ilustración*. Introducción y traducción de Juan José Sánchez, Madrid, Trotta, 1998
- Lacan, J. (1977). *Psicoanálisis. Radiofonía y Televisión*. Barcelona: Anagrama.
- Lacan, J. (1958-1959) *El seminario, Libro 6, el deseo y su interpretación*. Inédito
- Lacan, J. (1960-1961) *El seminario, Libro 8, La transferencia*, Buenos Aires: Paidós. 2003.
- Lacan, J. (1984) *Escritos 2*. México. Siglo XXI. Taurus.
- Sztajnszrajber, D. (2015) <http://www.lanacion.com.ar/1839181-los-zombis-y-la-filosofia>